

Matías Vernengo y Esteban Pérez Caldentey,
*RAÚL PREBISCH. EL DESARROLLO DE LA
PERIFERIA*, Universidad Nacional de General
Sarmiento, Buenos Aires, 2018 (75 pp),
ISBN: 978-987-630-336-1

Víctor Manuel Isidro¹

Instituto Politécnico Nacional y Universidad Nacional Autónoma de México

Enfatizando que la obra de Raúl Prebisch (1901-1986) parte de observar hechos reales, a recomendaciones de política económica para más tarde teorizarlas, este libro abarca las siguientes grandes ideas del economista argentino que es considerado el más reconocido en América Latina: (1) la existencia de un centro y una periferia en el mundo, (2) la ciclicidad de la economía capitalista que afecta tanto al centro como a la periferia de manera diferenciada, (3) las recomendaciones de política económica interna que los países periféricos podrían llevar a cabo y las políticas supranacionales que deberían buscarse.

En primer lugar, observando el comportamiento de la economía mundial a principios del siglo XX, Prebisch distinguió la caída de los precios de los bienes primarios en muchos países incluidos dentro ellos la Argentina.² El suceso anterior, comenzó el proceso de sustitución de importaciones en América Latina que fue exitoso en algunos países sobre todo los más grades como México y Brasil en la década de los 50. Fue en esa misma década donde Prebisch teoriza su idea de centro y periferia (ver capítulo En la CEPAL) basada en que hay una división internacional del trabajo. En el mundo existen países que producen bienes industriales y están más diversificados en términos productivos, los cuales no bajan sus precios con el pasar del tiempo (países centrales), aunque aumenten su productividad; de manera contraria, hay países que se especializan en producir bienes primarios, los cuales bajan sus precios de acuerdo con sus aumentos de productividad (países periféricos). Al intercambiar bienes los dos tipos de países, no se benefician mutuamente como proclama la teoría neoclásica; sino que el país que produce bienes primarios, verá una caída en el poder de compra de sus exportaciones. La principal divergencia entre producir bienes industriales o primarios está en el componente tecnológico; está diferencia, contrario a lo que establece la ortodoxia neoclásica, no se reducirá con el libre mercado, sino con políticas adecuadas como la industrialización, la formación de profesionistas capaces, la importación de maquinaria y la protección selectiva entre otras medidas. Sumado a lo anterior, Prebisch consideraba que los monopolios y los sindicatos son más fuertes en los países centrales que en los países periféricos, por lo cual los precios de los bienes manufactureros

¹ victor.isidro@utah.edu

² La crisis de 1929 y el cambio del país hegemónico de Inglaterra a Estados Unidos afectó severamente las exportaciones de la Argentina con lo cual se comenzó un proceso de sustitución de importaciones.

no descendían de acuerdo a los aumentos de la productividad y así se exacerbaba más las brechas entre un tipo de país y el otro (ver Prebisch 1986 para una visión más amplia en este aspecto).³

En segundo lugar, Prebisch considera que la economía capitalista es inherentemente cíclica (ver páginas de la 20 a la 41), a exponer este apartado los autores dedican tres capítulos los cuales son una síntesis de algunos trabajos anteriores (ver Pérez Caldentey y Vernengo 2012; Pérez Caldentey y Vernengo 2016). Inicialmente, Prebisch pensó que el ciclo era natural con iguales duraciones en el tiempo del auge y el descenso. El ciclo económico en la Argentina identificó, se debía a una insostenible posición externa que se podía deber al aumento del pago del servicio de la deuda, al incremento de las importaciones y/o al descenso de los flujos de capitales -todo lo anterior típico problema de un país periférico. Para tanto, en fases recesivas, el economista argentino recomendaba prudencia, medidas procíclicas como gasto público no excesivo (menor infraestructura y descenso de los salarios públicos) y una política monetaria no expansiva.⁴ Más tarde asoció el ciclo a una interacción entre la demanda agregada, el ingreso nacional y la oferta agregada donde está última responde a las dos primeras con un rezago en el tiempo. Por medio del crédito, se contratan medios de producción y se pagan salarios, suben los precios, sube la ganancia, sube la inversión, pero la producción sólo se puede completar después de un intervalo de tiempo; durante esta etapa, la demanda agregada supera a la oferta agregada. El crecimiento de la inversión hará que la oferta iguale a la demanda agregada; sin embargo, debido al incremento de la inversión, la oferta agregada superara a la demanda agregada y se comenzará a acumular existencias, por tal motivo, los precios descenderán al igual que la ganancia y la inversión. En el momento en el que se agoten las existencias acumuladas, demanda y oferta agregada se cruzarán de nuevo, pero no serán un punto de equilibrio ya que la demanda agregada superará a la oferta de nuevo.⁵

El ciclo económico afecta a los países centrales y periféricos teniendo los primeros mejores oportunidades de protegerse debido a que producen bienes industriales y a que controlan la tasa de interés y no tienen tantas restricciones en sus niveles de deuda, en el tipo de cambio y en sus niveles de reservas. En cambio, los países periféricos están supeditados a los cambios de los tipos de interés, a los movimientos del tipo de cambio, a los movimientos de capitales, a los precios de las materias primas y a sus niveles de reservas. Teniendo esta división del trabajo y el ciclo económico inherente a la economía capitalista, la contribución de Prebisch fue buscar con base a experiencias históricas espacios para la autonomía nacional de los países periféricos. Formas de adquirir soberanía serían la construcción de reservas para protegerse de las variaciones del comercio internacional y una industrialización promovida por el Estado basada en el cambio técnico.

Por último, es obvio que Raúl Prebisch fue tanto en sus ideas como en la práctica un economista y político heterodoxo. En el pensamiento económico con influencias de Keynes, Marx e incluso de la teoría neoclásica, pero también está distanciado de todos estos pensadores sobre todo en cuanto reconoce la diferencia entre centro y periferia y que el desarrollo de los países periféricos depende tanto de condiciones internas como externas. En la práctica, la política económica que llevó a cabo fue ortodoxa durante su estancia como funcionario en los gobiernos surgidos de dictaduras en los años treinta y cincuenta en la Argentina. Sin embargo, fue heterodoxo cuando ayudó a fundar y trabajó en organizaciones multilaterales como la CEPAL y en la United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) que buscaban la autonomía de los países periféricos. Por ejemplo, para incrementar la aplicación de cambio técnico en las economías periféricas, Prebisch propuso una industrialización apoyada por el Estado, y cuando trabajó en la UNCTAD relacionó que para lograr un mayor crecimiento económico era necesario incrementar las

³ Es decir, no hay convergencia como proclama la escuela neoclásica con sus teóricas del crecimiento.

⁴ Así fueron sus años durante el Banco Central de la República Argentina (BCRA) que él mismo ayudó a fundar en 1935 y durante los años cincuenta con el gobierno de Eduardo Lonardi en 1955.

⁵ Con su idea del ciclo Prebisch crítico la idea del multiplicador de Keynes. Prebisch consideró la idea del multiplicador muy estática.

exportaciones de materias primas y manufacturas, tener un fondo de estabilización para combatir la volatilidad en el comercio internacional, que existiera asistencia técnica y financiamiento público de los países centrales hacia los países desarrollados y, por último, que se combatiera el proteccionismo sobre todo en bienes primarios por parte de los países centrales.⁶

Aunque este libro es corto en el número de páginas, abarca ideas importantes para entender los problemas actuales de los países periféricos durante la actual crisis. La primera aportación es la búsqueda de la soberanía nacional entendiendo que la economía capitalista es cíclica y que los países periféricos pueden utilizar menos herramientas que los países centrales. Algunas de las propuestas en la situación actual serían la construcción de reservas,⁷ promover la industrialización por medio del Estado y la búsqueda de la cooperación internacional.

Por otro lado, una idea que está presente en el libro pero que no está muy desarrollada es la desigualdad y la pobreza. Los incrementos de productividad en los países periféricos se distribuyen de manera desigual debido a la concentración de los medios de producción. Los estratos superiores se quedan con la mayor parte e intentan emular las conductas de consumo de los habitantes de los países centrales lo cual inhibe la acumulación de capital (ver Prebisch 1978). Otra idea presente pero que tal vez faltaría desarrollar más en el libro es que los flujos de capitales externos no completan al ahorro interno y que el monto de lo que se paga por el servicio de la deuda externa y el pago de utilidades es cuantioso.

Hay libros mucho más monográficos sobre la vida de Prebisch y sobre la escuela estructuralista. Sin embargo, este libro muestra aportaciones importantes al pensamiento económico latinoamericano que podrían tener vigencia para estudiantes, profesores y personas dedicadas a realizar política económica.

REFERENCIAS

- Cruz, M. 2006. ¿Pueden las reservas internacionales contribuir al crecimiento mexicano? *Economía UNAM* 38: 115-124.
- Lapavitsas, C. 2013. *Profiting without Financing. How Finance Exploits All*. London: Verso.
- Pérez Caldentey, E., y M. Vernengo. 2012. ¿Una pareja dispareja? Prebisch, Keynes y la dinámica capitalista. *Estudios Críticos del Desarrollo* II (3): 158-193.
- Pérez Caldentey, E., y M. Vernengo. 2016. Reading in Buenos Aires. Prebisch and the Dynamics of Capitalism. *Cambridge Journal of Economics* 40 (6): 1725-1741.
- Prebisch, R. 1986. El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *Desarrollo Económico* 26 (103): 479-502.
- Prebisch, R. 1978. Notas sobre el desarrollo del capitalismo periférico. *Estudios Internacionales* 11 (43): 3-25.
- Rodrik, D. 2006. The Social Cost of Foreign Exchange Reserves. *International Economic Journal* 3: 253-266.
- Vernengo, M y Pérez Caldentey, E. 2018. *Raúl Prebisch. El desarrollo de la periferia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

⁶ También fue heterodoxa la relación de trabajo que R. Prebisch llevó a cabo con R. Triffin en los años 40 para algunos países de América Latina.

⁷ Con algunos autores ortodoxos y heterodoxos podría existir una discusión sobre el costo de construir reservas. Dentro de los primeros estaría Rodrik (2006), dentro de los postkeynesianos estaría Cruz (2006) y dentro de los Marxistas estaría Lapavitsas (2013).